

## CRONICA DEL MUNDO ARABE

**E**L año 1954 terminó como había empezado en el orden de las buenas relaciones hispano-arábigas, es decir, con sensación de cumplimiento de los dos sectores tanto en el orden de la cultura como en el de la vida internacional en general. En lo primero hubo de destacarse que en la Gran enciclopedia árabe moderna, comenzada a publicarse en Beirut bajo patronato de la Liga Árabe y costeadada por el Gobierno libanés bajo la experta dirección del bien conocido profesor Fuad Efrén Bustani, rector de la Universidad nacional libanesa, no sólo se consagra especial atención a España sino que en su redacción colaboran eruditos arabistas españoles. En lo político, fué también en Beirut, la solemne celebración por los representantes diplomáticos de España, las naciones arábicas y las hispanoamericanas, del 12 de octubre como fiesta común, recordando que con nombre de Fiesta de la Raza fué por vez primera instituída en Argentina por iniciativa del prohombre siriolibanes don Leandro N. Alem. En Madrid, hubo solemnes recepciones (también con asistencia de árabes e hispanoamericanos y asistencia de elementos oficiales españoles), con motivo de las fiestas nacionales de Egipto, Jordania y Líbano, así, como, por otros motivos, de Siria. Como visitantes ilustres estuvieron en Madrid el doctor Abdul-lah Yafi, ex presidente de cinco gobiernos en Líbano, el príncipe Zaid, del Irak, y el Rector de la Universidad de Damasco. Como cursos, destacaron el que en la Sociedad de Estudios Internacionales, en Madrid, se comenzó con un acto consagrado a los problemas de los países de la Liga Árabe y otro de Conferencias en el Instituto Egipcio. Económicamente, en la primera conferencia de Cámaras de Comercio de Estados arábicos, que se reunió en Bagdad, se trató de la conveniencia de crear una Cámara común en la capital española.

En la zona española o jalifiana de Marruecos, los principales ac-

tos oficiales del trimestre fueron la inauguración del curso escolar en Tetuán y la creación de cincuenta nuevas escuelas rurales, con asistencia del Jalifa y el Alto Comisario, que valoraron con su presencia el significado dado por España a la capacitación de la juventud marroquí. Políticamente, fueron muy extendidas y comentadas, tanto en España y Marruecos como en Oriente (donde las difundió la italiana Agencia Mondar), las declaraciones que el Jalifa, príncipe Muley Hasan y el Alto Comisario, teniente general García-Valiño hicieron al director de la española Agencia Efe, es decir a don Pedro Gómez Aparicio, sobre las relaciones hispano-marroquíes, basadas en el convencimiento que los marroquíes tienen de la buena fe de España, según explicó el Alto Comisario. A lo cual agregó el Emir Muley Hasan que los marroquíes en España no se consideran como extranjeros sino como hermanos, y que el afecto del pueblo marroquí hacia el español, es tal «que las palabras no pueden expresarlo».

Respecto a la zona de protectorado francés, la situación pudiera estar definida por lo que en Tetuán dijo el general García-Valiño, de que respecto a aquella zona vecina a la española «la fuerza no es ahora una solución» y es posible que Francia «contra su voluntad no tenga más remedio que deshacer el mal camino emprendido». Desde luego sin hacer juicios parciales y sólo por un examen objetivo de los hechos, parece lógico que la política oficial llevada en Rabat exige una rectificación. Con esto estuvo relacionada la visita que en Madagascar hizo al desterrado Sultán Muley Mohammed el doctor Dubois-Moquebert que fué su médico personal con el objeto de proponerle su abdicación formal, a lo cual el Sultán se negó alegando que su poder se basaba en la confianza que le demostró el pueblo marroquí, aunque también se mostró dispuesto a facilitar un arreglo. A comienzos de diciembre se apuntaba la posible solución de que fuese colocado en el trono uno de los hijos de Muley Mohammed (posiblemente después de un período provisional en que funcionase una especie de Regencia). Pero al terminar el año aún no se había tomado ninguna decisión concreta, a pesar de que el Jefe del Gobierno Mendès-France, el Residente General en Rabat, Lacoste y el Ministro de Asuntos marroquíes y tunecinos Fouchet, parecen manifestar deseos de llegar a una posición de compromiso.

El antecedente de Tunicia parece que en efecto, a pesar de ser diferente en trayectoria que el marroquí, es susceptible de influir

sobre ello, en el caso de que en Túnez llegasen a un resultado las negociaciones emprendidas. Estas comenzaron durante la primera semana de septiembre en el Palacio de Cartago y en una ceremonia, sobre todo, simbólica, pero su desarrollo efectivo fué en París entre mitad de septiembre y hasta iniciado diciembre, presidiendo la delegación francesa el Ministro Fouchet y la tunecina el Jefe del Gobierno beylical Tahar Ben Ammar. Los puntos esenciales que se han venido discutiendo, han sido la determinación de los derechos franceses en Tunicia y de los tunecinos en Francia; cooperación técnica y administrativa de consejeros y auxiliares franceses en los servicios gubernamentales tunecinos; facultades que ha de conservar Francia para la utilización militar del país beylical; modo de que Francia pueda seguir encargándose de las relaciones exteriores de la Regencia beylical, y, por último, conexiones culturales judiciales, financieras y monetarias de Tunicia, tanto con la Francia metropolitana como con Argelia o con la Unión Francesa. Al mismo tiempo, en Túnez misma, la reapertura de los locales del partido Neo Destur extendió el ambiente de pausa en parte tranquila que se había iniciado desde fines de verano, pero en el campo Sur quedaba el problema de la existencia de los guerrilleros armados de los llamados fellagas o fal-laqa, respecto a cuya acción, los gobernantes tunecinos no se sienten de ningún modo responsables, pero se niegan a considerarles como rebeldes, y piden que se les facilite el modo de volver a la normalidad después de que Túnez obtenga la independencia interna que es el punto básico de las conversaciones parisienses.

En Argelia, el corrimiento de algunos grupos de fellagas tunecinos entrando en país argelino por el borde fronterizo del Aurés, provocó el alzamiento de guerrillas argelinas bien organizadas y armadas, que ocuparon todo aquel macizo, siendo necesario concentrar contra ellas gran número de tropas, incluso enviadas desde Francia. Pero sin que sus organizadores se lo propusieran, el alzamiento de Aurés a causa de su adelantamiento, hizo que abortasen una serie de golpes análogos que en otras partes del país argelino se preparaban, sobre todo por organización del partido M. T. L. D. «Movimiento para el triunfo de las libertades democráticas», que desde su residencia forzosa en Francia, seguía dirigiendo Messali Hagg. La anticipación fué indicio para que en los tres departamentos de Orán, Argel y Constantina el Gobernador Roger Léonard, hiciese a la policía detener a todos los

dirigentes del M. T. L. D., además de descubrir depósitos de armas, municiones, explosivos, etc.

Sobre Libia, los comentarios de la Prensa árabe e internacional, en distintos países se ocuparon, sobre todo, de un suceso sangriento sobreenvenido en los medios palatinos de Bengasi; es decir, el asesinato del gran chambelán del Rey por un sobrino de la Reina, y por motivos personales, así como de los efectos que éste tuvo en los medios dirigentes gubernamentales. Pero en realidad, el acontecimiento más importante fué la entrada en vigor del acuerdo que con Norteamérica se firmó el 9 de septiembre para concesión de bases estadounidenses en suelo de Libia durante veinte años, y a cambio de subvenciones en dólares además de suministros en trigo y de armamentos para el Ejército nacional libio. Por último, se anunció que dentro de un año, contando desde noviembre de 1954 a 1955, quedará la ciudad de Trípoli convertida en capital única de Libia y sede de su Gobierno federal, que desde ahora comenzó a hacer a dicha ciudad la transferencia de sus ministerios.

En Egipto, la firma definitiva del tratado anglo-egipcio sobre guarnición y defensa del Canal de Suez, tuvo lugar el 19 de octubre en el Salón faraónico del edificio del Parlamento, haciéndolo de parte egipcia, el Primer Ministro Abdennaser junto con el Ministro de Asuntos Exteriores Fauzi, y de parte inglesa, el Secretario de Defensa Nutting con el Embajador Stevenson. Pero la destitución del general Naguib el 14 de noviembre, hizo perder a los dirigentes que actúan a la vez, en el gobierno y el Consejo de la Revolución, parte de las ventajas que para el país del Nilo se preveían durante el optimista mes de julio, en el cual se celebró el segundo aniversario del Régimen actual; ya que la evidente gran popularidad de Naguib entre las masas del país del Nilo, ha hecho que se enfríe o se encoja el ambiente de entusiasmo que antes estaba más extendido en lo callejero. En cuanto a la conexión del ex-presidente de la República con los complots que se ha dicho preparaban los «Hermanos Musulmanes» (sin que sobre esto se haya llegado a probar la verdad completa), no parece seguro que Naguib tuviese parte directa en nada, aunque es evidente que los partidos de oposición tienden a utilizar el nombre y la fama de Naguib para sus propios objetivos. En todo caso, las escisiones entre los dirigentes militares del país perjudican a éste en su papel respecto al arabismo.

También se ha apuntado la posibilidad de que el nuevo estado de cosas en El Cairo contribuya a extender las tendencias de separación en el Sudán, donde mientras la represión egipcia sobre los «Hermanos musulmanes» ha reforzado los argumentos del separatista sudanés «Umma», que mantiene enlaces con la «Hermandad», los unionistas pro-egipcios declararon que la destitución de Naguib fué una ligereza precipitada, y enviaron a El Cairo una delegación para interceder en su favor. Entre tanto Ismail el Azhari, jefe del Gobierno sudanés, realizó a Londres un viaje que constituyó un éxito personal.

En los países contiguos del Líbano y Siria las principales novedades políticas internas fueron los cambios de gobiernos. En Líbano, después de que a fines de septiembre dimitió Abdullah Yafi como Primer Ministro, se encargó de formar nuevo Gabinete Sami Sulh con el programa de continuar la evolución necesaria para los proyectos en curso de valorización económica. En Siria, después de las elecciones de octubre para el Parlamento (en los cuales perdieron puestos los partidos antes gubernamentales, alcanzado gran número de actas los independientes además de un avance socialista), se encargó de formar nuevo Gabinete el veterano político Faris el Jury, que fué en otros tiempos portavoz ante la O. N. U. de la Liga Arabe.

Respecto a los dos reinos hachimitas, es decir, Jordania e Irak, en la primera los principales acontecimientos de la última parte del año, fueron la fijación definitiva de la parte árabe de Jerusalén, como capital oficial jordánica, así como los preparativos de conversaciones para una posible revisión del tratado con Gran Bretaña. En el Irak, después de las elecciones de septiembre que aseguraron mayoría parlamentaria a Nuri Said, éste pudo continuar su labor gubernamental en un sentido de mayor acercamiento a las potencias anglosajonas, así como a Pakistán y Turquía.

En los países de la península de Arabia, el reino de Saudía renunció a la ayuda financiera del Gobierno norteamericano, por considerar que los ingresos del petróleo bastan para los gastos de desenvolvimientos y obras públicas pendientes. En cuanto al Yemen, desde octubre comenzaron a prepararse negociaciones para intentar llegar a resolver los pleitos fronterizos que existen entre el país de Iman Ahmed y las vecinas posesiones británicas del protectorado de Aden-Hadramaut.

En la Liga Arabe la mayor parte del tiempo de su sesión de otoño estuvo consagrada a los problemas de Africa del Norte después de lo

cual la Comisión Política de dicha Liga publicó un comunicado diciendo que «Este Comité ha decidido sostener las causas marroquí, argelina y tunecina, por todos los medios, en todas las organizaciones y cerca de todos los Estados.» Siendo la principal consecuencia visible de tal declaración, la presentación de una nueva queja ante las Naciones Unidas, en Nueva York, que no obtuvo éxito positivo.

No lejos de allí, o sea en Wáshington, tuvo lugar uno de los más importantes actos de arabismo en general celebrados en el Continente americano. Fué la primera concentración completa de estadounidenses de origen árabe. Se organizó entre los quinientos mil arábigos residentes en toda la Unión norteamericana, con una serie de actos conmemorativos de espectáculos deportivos, espectáculos artísticos, conferencias, grandes desfiles, etc. Todo lo cual tuvo por centro un congreso, en el cual se mostró la importancia de la mayor colectividad arábiga emigrada, colectividad empeñada en conservar su espíritu originario.

R. G. B.

5 de diciembre de 1954.